

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 3 - Nº 17 - Abril 2012

para recordarla

Editorial

Hno. Genaro Sáenz de Ugarte

Libres para nacer de nuevo en el servicio... de lo nuevo.

La Pascua de Angélica

Angélica celebró su Pascua el pasado Sábado Santo 7 de Abril, poco después del mediodía. Llevaba una semana internada en el hospital. Hacía tiempo que su salud se iba deteriorando. Al final, le fallaron los pulmones y el corazón. Angélica era mujer sufrida pero no vencida. Diosito puso un final sereno a sus días sacudidos y llenos de problemas. Angélica recuperó, para siempre, la serenidad que tanto quería y la alegría que tanto bien hacía en el barrio.

La vida de Angélica ha sido reflejo de la vida del barrio, en especial de las familias de estas zonas hundidas, cercanas al río. Porque son vidas como las mismas plantas de las orillas, aferradas a la vida y dando, regularmente, nuevos signos de querer vivir más...

Angélica sufrió mucho, más de la cuenta. Dos de sus hijos (9 y 18 años) murieron abrasados. En aquellos años Angélica trabajaba mucho. En un momento, la casita precaria ardió... Nunca se pudo aclarar cuál fue el origen del fuego. El drama fue grande y dejó en Angélica un gran sufrimiento. Afectó más a la cabeza que al corazón de Angélica. Por momentos, Angélica vivía soñadora, perdida... Olvidaba sus cosas. Caminaba por el barrio como en otro mundo pero sin perder su sonrisa. Y, con más frecuencia de lo que se esperaba de ella, la sonrisa iba acompañada del sentido del humor. Era algo muy típico en Angélica. Siempre con sus gestos tan humanos, sencillos, cercanos, amables. Como si la amistad y el buen trato con todos le dieran fuerzas para superar su dolor.

En el barrio se la ha querido mucho. Las amigas más fieles eran sus compañeras de la Comunidad Eclesial de Base

'Emanuel'. Su 'madrina' generosa, atenta y delicada, era Graciela Arroyo con sus hijos, María Eugenia, Camila, Agustina, Martín... Graciela la atendía en sus necesidades más inmediatas. También le cuidaba el dinerito que ganaba Angélica en sus trabajos. Porque Angélica era trabajadora, muy trabajadora. Las amigas de la Comunidad 'Emanuel' sostenían el corazón de Angélica y su gran fe.

El Sábado Santo 7 de Abril Angélica sentía que se moría, pero no se entregaba. Sabía que Graciela iba a venir al Hospital. Y así fue. Se vieron y se reconocieron. Luego, Angélica se apagó, se fue... quedando sin nada, como le pasaba casi siempre, sobre todo después del accidente de sus hijos.

Era Sábado Santo. ¿También estaba Angélica como Jesús en el sepulcro? Graciela se movió. Su cariño y su fidelidad a Angélica la llevaron a poner en orden los trámites en el hospital y en la seguridad social. Fueron necesarias más de 12 horas. A la madrugada del Domingo de Pascua, el cuerpo de Angélica era trasladado a la piecita que Graciela y sus hijos habían puesto a disposición de Angélica.

El velatorio comenzó temprano, como el relato de las apariciones de Jesús Resucitado. Ahí estaban las amigas de la Comunidad 'Emanuel': Clementina, Paulina, Mafalda, Sixta, Julia, Florencia, Melva...

Al comienzo de la tarde llegaban y llegaban más amigas de Angélica. Todo el barrio parecía congregarse junto a su cuerpo consumido por la enfermedad pero que transmitía tanta paz... Las flores naturales de los jardines familiares parecían darle el último abrazo a Angélica.

El Rosario pasaba de mano en mano mientras las decenas se sucedían en un clima de fervor afectuoso y sereno. Y las amigas seguían llegando sumándose al rezo.

Poco antes de las 17hs comenzamos a leer la Palabra de Dios. ¡Qué mejor texto que el de las Bienaventuranzas! (Mateo 5, 1-12) Era una proclamación serena entrecortada

(Continúa en página 2)

Por los comentarios de los presentes. Como si el mismo Jesús, ahora Resucitado, se dejara envolver por los testimonios de amistad y de fe de las amigas de Angélica:

Angélica, ahora sos feliz junto al Padre porque has vivido siempre con corazón sencillo y humilde... Qué gran corazón tenía Angélica... Y qué generoso... Daba todo... No se guardaba nada para ella...

Angélica, ahora sos feliz junto al Padre porque has tenido mucha paciencia... Siempre pensé de dónde sacaba Angélica tanta paciencia... Para escuchar... Para atender al otro...

Angélica, ahora sos feliz junto al Padre porque has sabido sufrir sin desalentarte... La vida de Angélica fue puro sufrir... Pero nunca perdió la alegría... Angélica me consoló a mí y ella sufría más que yo...

Angélica, ahora sos feliz junto al Padre porque has tenido hambre y sed de justicia... Angélica protestaba por las injusticias... Yo la he visto llorar...

Angélica, ahora sos feliz junto al Padre porque tu corazón ha sido puro, transparente... Angélica no se guardaba nada... No tenía malicia... Todos conocíamos su corazón...

Angélica, ahora sos feliz junto al Padre porque tu corazón ha buscado siempre la paz... Cuánta paz en una vida tan dura... Sí, Angélica regalaba paz...

Terminamos tomándonos todos de la mano. Todos sentíamos que Angélica nos unía. El rezo del Padre Nuestro y del Ave María brotaba sereno y dejaba en el aire un sentimiento de alegría y de paz... como el que dejaba Jesús cuando visitaba a sus Discípulos en la tarde de la Pascua!

Malvinas, Jujuy, Pascua 2012



**¿Quién
dicen ustedes
que soy yo?**

Cada día renuevo mi fe en el "Dios de la brisa suave", ese que se manifiesta en lo cotidiano, en los pequeños gestos, en las miradas, en los abrazos, en lo imperceptible... en la contraculturalidad, la palabra dicha a tiempo.

Creo que creer no es una camiseta que se pone y se saca: es un "estado de vida para la vida". En fin, el Dios en el que creo es, definitivamente, el de "la brisa suave".

Cristina Van Gelderen



**Alguien lo vio en el bolsillo de la nigeriana
que embarazada atravesó el estrecho.
Alguien lo vio buscando un hueco entre los refugiados
que en Ingushetia son como desechos.**

**Vela por nosotros y por nosotras, vela.
Muchas y muchos creen que existe
y, justo y generoso, vela por nosotras
y por nosotros, dicen que vela.**

**Alguien lo vio en la mirada del muchacho negro
que lleva al hombro un arma de combate.
Alguien lo vio en los burdeles sucios de Manila
junto a la niña que vendió su padre.**

**Y es que somos iguales. Todas y todos, sí,
somos iguales ante sus ojos.**

**Alguien lo vio entre los huesos de las mexicanas,
desperdigados por todo el desierto.
Alguien lo vio cuando el sicario se guardó el revolver
y entre los coches descansaba el muerto.**

Pedro Guerra - Español, nacido en Güímar, Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

Estudió en el Conservatorio Superior de Música de Tenerife. Con 16 años comienza sus actuaciones públicas en diferentes fiestas populares de la isla. Su primera actuación de importancia tuvo lugar en las fiestas patronales de Güímar junto con otros grupos canarios importantes y el cantautor Luis Eduardo Aute.

La primera experiencia discográfica de Pedro Guerra tiene lugar en 1985, gracias a una iniciativa del Gobierno de Canarias y del Centro de la Cultura Popular Canaria. Participa en varios temas del álbum Nueva Canción Canaria editado por estas dos instituciones. Pedro Guerra se convertirá en uno de los mayores referentes de la nueva generación de Nueva Canción Canaria, caracterizada por una fuerte reivindicación social, y por el uso de sonoridades del folclore canario, fusionadas con música moderna, música latina y música norteafricana. Es un autor de lo más prolífico y los discos se suceden. En (1999) sale a la luz Raíz, disco donde recupera sonoridades propias de la música canaria, así como temas de tipo social (incluyéndose un poema del subcomandante Marcos). Ofrenda (2001) es un canto al mestizaje, fusionando elementos musicales de muy diversos orígenes.

En el año 2001 el Auditorio Alfredo Kraus de Las Palmas de Gran Canaria le encargará una obra para ser estrenada a finales de ese año. Realiza un trabajo que gira en torno a la temática de la mujer y la discriminación que esta sufre en todo el mundo, donde fusionará de nuevo el folclore canario con sonidos actuales (rock, rap, etc.) y arreglos orquestales.

[Http://www.youtube.com/watch?v=UROvjn7On44](http://www.youtube.com/watch?v=UROvjn7On44)



La pascua de Angélica (2)

Hno. Genaro Sáenz de Ugarte

Pero no todo terminó ahí. Los trámites de la pompa fúnebre se prolongaban más de la cuenta. Laurato, un amigo de 7 años, chico del barrio, estaba a mi lado haciéndome muchas preguntas. Todo le interesaba. Además le impresionaba la cantidad de gente reunida en el velatorio de Angélica y los numerosos y variados gestos de cariño. Nos conocimos con Lautaro en la 'Copa de Leche' de Clementina. Luego vino varias veces al 'Comedor de los Abuelos'. Siempre cariñoso. Siempre sonriente. Ahora los dos nos sentíamos contentos de compartir ese momento en el barrio, en su barrio. En realidad es una frontera del barrio de Malvinas, junto al río. Son menos de 6 cuadras de la Comunidad, pero la 'cultura' parece cambiada...

En un momento, Lautaro me pregunta:

'¿Cuándo vas a visitar a mi papá?'

Yo le digo: *'Puedo ir ahora si vos me acompañás... ¿Está tu papá en casa y se lo puede visitar?'*

'Sí', me dice. 'Vení; yo te acompaño'

A menos de 20 metros del lugar del velatorio de Angélica, sobre la misma calle vive Lautaro. Es la última calle del barrio... El mismo se adelanta, me abre la puerta y me invita a pasar. Entro sin hacer ruido y casi me topo con dos cuerpos tendidos en el piso. Son Fabián (40 años) y Omar (44 años). Los dos están acostados. Omar sobre una colchoneta bastante deteriorada. Fabián sobre unas cobijas gastadas. No duermen pero tienen los ojos cargados de sueño. No están alcoholizados en ese momento, pero el alcohol los vence. Me invitan a sentarme al lado de ellos. No hay sillas en la habitación. Los dos me miran con confianza. Los había visto por la mañana. Ellos también participaron, a su manera, en el velatorio de Angélica. Están serenos. Quieren expresarse y lo hacen bien, con tranquilidad. Los dos viven solos. Hay mucha soledad en sus corazones. Sus miradas 'hablan', incluso 'claman'... Necesitan ser reconocidos, tenidos en cuenta, abrazados... Los dos se desahogan.

Omar habla de la soledad que le dejó su mamá. El recuerdo de la madre parece acompañarlo permanentemente. Fabián parece tener más dolor en su interior. Le pesa la vida. Repite y repite: *'Tengo miedo!'*... No es tiempo de preguntar. Me contento con escuchar, mostrar que estoy ahí, cercano y acogedor. Parecen quedarse más tranquilos. Lautaro me ha dejado solo con Omar y Fabián. No me ha dicho si hay más gente en la casa. No se escuchan ruidos. Nadie sale a saludarme...

Me quedo pensando. ¿Qué es la vida para estos dos hombres? No hablamos del trabajo ¿Han trabajado alguna vez? Tampoco hablamos de la familia. ¿Qué es para ellos estar en familia? ¿Qué consistencia pueden tener los vínculos en esas condiciones culturales?

Son casi las 18hs00. Les pregunto si han comido algo. Me miran como extrañados... ¿Qué es para ellos comer y comer a su tiempo?

La Comunidad del Centro La Salle está por comenzar la Celebración de la tarde de Pascua. ¿Qué es la Pascua para estas humanidades tan golpeadas y, aparentemente, destruidas?

Porque, los dos hablan de Diosito... Los dos hacen referencia a sus subidas a Punta Corral... Los dos me dicen: *'Leenos la Palabra de Dios'*...

Con los sentidos



Si te dispones a encontrar la novedad en lo cotidiano, tal vez descubras que la novedad está en tus ojos.

Tal vez la puerta de entrada para que otra Iglesia, otro país, otro mundo sea posible, sea probar nuevas perspectivas, cambiar el lugar desde donde solemos mirar el entorno. O que sea el discurso desde ese lugar el que tiña nuestras acciones y no otros.

Ver lo de siempre, distinto, se vuelve un desafío.

¿Estaremos anestesiados?

Tal vez nos desacostumbramos de las más sanas costumbres. Hasta el punto de que lo nuevo tal vez sea volver a recuperarlas.

Qué bella la sana costumbre de percibir con nuestra piel. De descalzarse y pisar la tierra. De cerrar los ojos frente a flores que huelen riquísimo.

Recuperar los sentidos tal vez nos permita percibir la creación en clave de renovación. Y así podamos mirar todo con ojos grandes y azorados por tanta grandeza, sintiendo la limitación de no poder abarcar tanta novedad inexplicable y sorprendente.

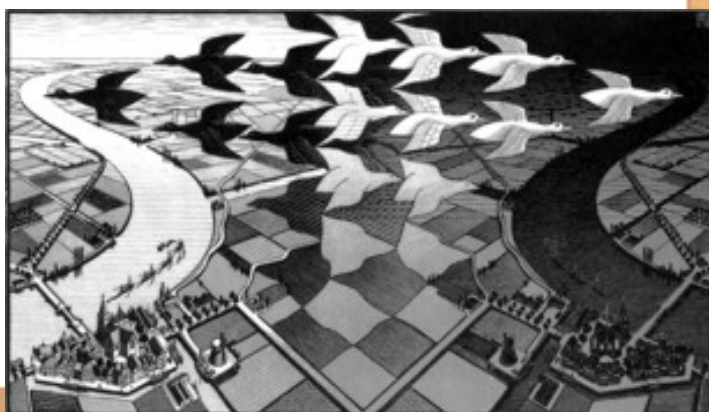
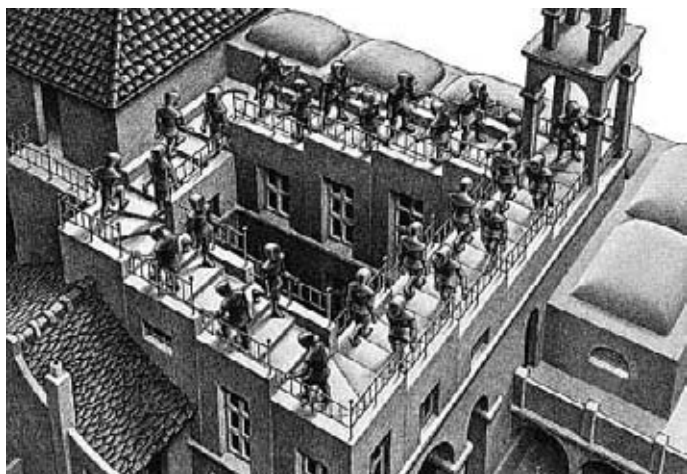
M. C. Escher Conocido por sus grabados en madera, xilografías y litografías que tratan sobre figuras imposibles, teselados y mundos imaginarios. Maurits Cornelis Escher nació en Leeuwarden, Holanda el 17 de junio de 1898 y falleció el 27 de marzo de 1972.

Su obra experimenta con diversos métodos de representar (en dibujos de 2 ó 3 dimensiones) espacios paradójicos que desafían a los modos habituales de representación.

A lo largo de su carrera realizó más de 400 litografías y grabados en madera, y también unos 2.000 dibujos y borradores. Al final de ella destruyó algunas de las planchas para que no se realizaran más reproducciones. Muchas de sus obras se vendieron masivamente luego de su muerte y están esparcidas por el mundo. Un grupo importante está expuesto de forma permanente en el Museo Escher en La Haya.

Como artista resulta difícil de clasificar. Se han hecho múltiples interpretaciones de sus obras, pero la realidad es que no tenía grandes pretensiones ni mensajes que transmitir, sino que básicamente plasmaba lo que le gustaba. No basaba su trabajo en los sentimientos, como otros artistas, sino simplemente en situaciones, soluciones a problemas, juegos visuales y guiños al espectador. Visiones que pasaban por su imaginación y que creía merecedoras de ser plasmadas en sus cuadros.

Él mismo reconocería que no le interesaba mucho la realidad ni la humanidad en general, las personas o la psicología, sino sólo las cosas que pasaban por su cabeza. En cierto modo era alguien introvertido, dicen incluso que de trato difícil, que prefería crear su propio universo.



La Catequesis en el contexto del proceso evangelizador

Caminamos con jóvenes

La Iglesia, en numerosos documentos, ha definido la naturaleza, la finalidad y las características de la Catequesis a la vez que supo ubicarla en el marco de un proceso evangelizador que busca “acompañar al hombre en su proceso de maduración de la fe”⁽¹⁾. A continuación, dialogaremos con algunas citas del Magisterio, haciendo un breve recorrido por las distintas concepciones de la acción evangelizadora de la Iglesia.

Pablo VI, en su Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, define la evangelización “como un paso complejo, con elementos variados: renovación de la humanidad, testimonio, anuncio explícito, adhesión al corazón, entrada a la comunidad, acogida de los signos, iniciativas de apostolado” (EN 24). Como él mismo señala, estos elementos pueden parecer contrastantes y hasta excluyentes, aunque realmente sean complementarios. Juan Pablo II retoma las palabras de su predecesor, confiriendo mayor precisión conceptual a los elementos que componen la misión pastoral de la Iglesia: primer anuncio del evangelio o predicación misional; experiencia de vida cristiana; celebración de los sacramentos; integración en la comunidad eclesial; testimonio apostólico y misional (Cf. CT 18).

Para finalizar, el Directorio General para la Catequesis (1997), en su n. 49, habla ya de la evangelización como proceso y no solamente como pasos, estructurado en etapas o momentos esenciales: 1- La acción misionera para los no creyentes y para los que viven en la indiferencia religiosa. 2- La acción catequético-iniciatoria para los que optan por el evangelio y para los que necesitan completar o reestructurar su iniciación. 3- La acción pastoral para los fieles cristianos ya maduros en el seno de la comunidad cristiana. Se aclara, además, que no son etapas cerradas, sino que “se reiteran siempre que sea necesario ya que tratan de dar el alimento evangélico más adecuado al crecimiento espiritual de cada persona”.

Desde este recorrido que acabamos de hacer, podemos intuir cuál es el lugar de la Catequesis dentro de la acción pastoral de la Iglesia.

La catequesis no se confunde con la Evangelización sino que es uno de los elementos que la componen. Así la encontramos en el segundo momento del proceso de la

Evangelización. Este lugar que ocupa en la acción pastoral de la Iglesia es la que le da su especificidad: según Pablo VI, “la catequesis es la enseñanza religiosa sistemática de los datos fundamentales” de nuestra fe (EN 44). Juan Pablo II diferencia la catequesis del anuncio primero de la evangelización diciendo que la catequesis “persigue el doble objetivo de hacer madurar la fe inicial y de educar al verdadero discípulo por medio de un conocimiento más profundo y sistemático de la persona y del mensaje de Nuestro Señor Jesucristo” (CT 19). Por su lado, el Directorio General Catequístico profundizará a Catechesi Tradendae (en sus números 18 al 20) sosteniendo que la catequesis es un momento dentro del proceso evangelizador, por tanto, habrá acciones que preparan al cristiano para ésta y otras que emanan de ella (Cf. DGC 63).

Continúa el DGC, diciendo que “el momento de la catequesis es el que corresponde al período en que se estructura la conversión a Jesucristo, dando fundamentación a esa primera adhesión. La catequesis de iniciación es, así, el eslabón necesario entre la acción misionera, que llama a la fe, y la acción pastoral, que alimenta constantemente a la comunidad cristiana” (DGC 63-64).

Debemos reconocer que, en nuestras parroquias y colegios, muchas veces nos encontramos con acciones pastorales que invitan a los jóvenes a participar de grupos, itinerarios o comunidades. Estas son estrategias más propias de un tercer momento del proceso evangelizador, sin embargo, terminan transformándose en iniciativas correspondientes casi a un primer momento de este proceso. Por supuesto, esto ocurre cuando dichas estrategias ayudan, por primera vez, a construir significatividades en torno a interrogantes vitales de los jóvenes desde una dimensión religiosa.

Es por todo esto que nos preguntamos: ¿cuál es el lugar de la catequesis en nuestras propuestas pastorales? Ya que creemos que no encuentra un lugar adecuado según su especificidad o que, para sostenerla, toma formas anticuadas que no ya responden a las búsquedas actuales de los jóvenes, sobre todo para aquellos que desean profundizar en su fe. Sin mencionar que, en la mayoría de las comunidades, es una acción aislada que no suele tener relación con la vida de la comunidad.

Adrián Díaz - Martín Cociancih

Creador del cielo y de la tierra

Encuentro, nuestro lugar

Daniela Francesconi

...Irse al cielo. Estar en la tierra.

...Trabajar la tierra para ganarse el cielo.

...Esperar aquí, nuestro destino allí.

...Abandonar lo humano para adquirir lo celestial...

La idea de un paso tan extenso e improbable hace de esta división algo poco creíble. Sabemos ya que es difícil conocer qué hay detrás de todas las cosas. Y ante la falta de respuestas, y movidos por una profunda curiosidad y necesidad de explicaciones, vivimos confiados en un más allá. Tenemos algunos signos en los que apoyarnos: relatos esperanzados, experiencias de túneles, sensaciones de otras “presencias”, pero a veces no basta...

“No sé si creo en la resurrección”, dijo un alumno. “Entonces no sos cristiano”, sentenció una compañera. “Pero en Jesús sí creo”, insistió. Y se hizo el silencio.

Puede ser que aún, ante la Semana Santa, momento clave en nuestra historia creyente, nos parezca poco creíble la vida después de la muerte y no por eso sentir menos la fuerza de un Jesús histórico convertido en referente y maestro por una vida de extrema sencillez y profunda generosidad. Y su muerte sea un paso más, de tantos otros humanamente dados.

¿En dónde está la novedad de Jesús? ¿Aquello que le permitió trascender la historia y resistir tantos discursos basados en su nombre? ¿Qué hubo en Él de especial, de distinto para seguir vivo entre nosotros?

La fuerza de la resurrección está en su encarnación. Es su humanidad la que invita a ver lo distinto presente en lo cotidiano, en lo repetido día tras día. Lo especial, lo novedoso, está en la perspectiva desde la cual miraba lo que lo rodeaba. Esa forma de mirar y el lugar desde donde lo hacía, lo hizo eterno y memorable entre nosotros.

La caricia del misterio que alienta a seguir creyendo es el milagro. Pero ese milagro sucede aquí y ahora; allí donde podés, y te permitís verlo, aquella irrupción que desanestesia tus sentidos y te permite descubrir lo nuevo.

...Para vivir lo divino no es necesario ir al cielo.

...Estar en la tierra puede ser una experiencia celestial, Él también la eligió.

...No se vive intensamente el ahora si se espera ansiosamente el siguiente paso.

...Lo espiritual late en nuestra humanidad.

Creer implica abrazar otras perspectivas.

Qué pasa en ese instante, no lo sé.

Pero elijo creer en Su forma de mirar y el lugar desde dónde lo hace.

Allí se respira eternidad.





¡Neike, chamigo¹!

Ecós del 27° SFT en Posadas, Misiones-

Comunidad de coordinadores/as y referentes de las Propuestas Pastorales Juveniles La Salle Argentina/Paraguay

Este febrero nos encontró por primera vez, como comunidad de coordinadores/as y referentes de Pastoral Juvenil, participando del Seminario de Formación Teológica en Posadas, Misiones.

Para todos y todas fue una novedad: dejábamos de hacer nuestro ya tradicional encuentro formativo de verano en Valle hermoso, Córdoba, para salir al encuentro de un espacio de Iglesia con una trayectoria profunda, fructífera, diversa, que viene haciendo camino desde la recuperación de la democracia en nuestro país, pero que siempre cuenta con participantes de otras latitudes latinoamericanas. Un encuentro donde escuchar y aprender otros lenguajes, sumergirse en otras experiencias, relatos, metodologías... También un espacio para hacer correr nuestras palabras y prácticas.

¿Qué son los SFT(2)?

...23 años de reflexiones teológicas realizadas desde, por y con sectores populares: ésta es una de las maneras de dar cuenta de lo producido en la trayectoria de los Seminarios de Formación Teológica. Se trata sin duda de una experiencia inédita en nuestro país por su metodología, por sus protagonistas, por su extensión en el tiempo y la dimensión cuantitativa de la participación que se da en su seno. Más de 1000 personas reflexionando en más de 100 grupos organizados según sus ámbitos de inserción social y trabajando ejes comunes durante 7 días consecutivos. ¿Qué sucede en esos encuentros? ¿Cómo dar cuenta de una experiencia marcada, justamente, por la convivencialidad que construye sentido? ¿Qué es esta "teología conversada", construida, tejida entre lo cotidiano y lo estructural?

La experiencia de los Seminarios de Formación Teológica propone a la reflexión un acontecimiento y una "masa significativa" de hechos y narraciones que, por un lado, se inscriben en la importante tradición latinoamericana de Iglesia-que-opta-por-los-pobres, de comunidades eclesiales de base que leen la Biblia y celebran su fe articuladamente con su compromiso social, en la pastoral popular, etc.

Se trata de una experiencia "de frontera" (reconociendo la ambigüedad del término) con todos los riesgos y las apasionantes posibilidades que eso encierra. Un espacio de búsqueda, de preguntas y cuestionamientos permanentes al propio camino recorrido. Es un encuentro de "exploradores" y "buscadores", más que de "jardineros" o "recolectores".

En esta oportunidad, desde el SFT se propuso el lema "Seguir Andando en Tiempos de Posibilidades. Democracia, Educación y Espiritualidad". Estos últimos tres ejes fueron transversales a los distintos "espacios de referencia" optativos, en los cuales se profundizaba en una temática particular: CORPOREIDAD, CULTURAS JUVENILES, COMUNICACION Y EDUCACION POPULAR SALUD, BIENES NATURALES Y GEOPOLITICA, UNIDAD LATINOAMERICANA.

Nuestra delegación, conformada por 54 jóvenes de entre 18 y 30 años, decidió participar en los primeros tres.

NEIKE CHAMIGO

Chamamé

Letra: Julián Zini Música: Joaquín Sheridan

El carro de mi paciencia
va lento pero seguro,
la huella de la experiencia
me fue mermando el apuro.

Mi grito juega en el viento,
libre, macho y divertido
si es la voz del sentimiento
no importa que esté prohibido.

Estríbillo

Por eso digo, para salvarse,
hay que juntarse y arremangarse
ineike, chamigo!
Si hacés memoria, vos sos testigo
que nuestra gloria es hacer historia
¡Neike, chamigo!

Corto en palabras, hay gente
que piensa que soy huraño,
me gusta encontrar parientes
no me hallo si soy extraño.

Tengo mi música propia
y tengo un baile que es mío,
yo soy así, no soy copia
de lejos vengo, soy río.

(1) ¡Vamos! ¡No aflojes! amigo" (en guaraní). Título de una canción del Julián Zini, sacerdote, poeta e intérprete correntino que lidera el grupo también llamado "Neike Chamigo".

(2) <http://www.sft.org.ar/quienessomos.htm>



De regreso en nuestras comunidades, nos propusimos sistematizar alguna palabra para registrar los aportes que nos llevamos del SFT, para poder compartirla con otros/as, para seguir rumiando las ideas, sentimientos, vivencias. Bienvenida esta invitación del IPA a aprovechar las páginas de Segunda Línea para seguir saliendo al encuentro de otros...

En esta oportunidad compartimos un texto de Alejandra Darré, educadora de la Casa Joven de González Catán, quien participó del espacio “Corporeidad”.

Nuestro cuerpo tiene memoria

*...Y “si vos no lo cuidás, te pasa factura” (como diría una amiga mía).
¿Qué es el cuerpo? ¿Son las partes? ¿El todo?*

Los cuerpos guardan registro de todo lo que vivimos. Las historias van dejando marcas que a simple vista no podemos ver. Poco a poco nos vamos enredando sin dejar fluir a nuestro ser.

Los miedos nos paralizan y entran en un encierro tan cotidiano y habitual que se naturaliza e invisibiliza. El cuerpo es una mercancía, una cosa que se compra, vende, fabrica, modifica a gusto de cada consumidor. Así empezamos en un camino donde los sentidos de la vida, paso a paso, los ponen los “de afuera”.

“Tenés que parecerle a ella”, “Los varones no lloran”, “Si no tenés un título, no sos nadie”, “Los jóvenes son todos vagos”, “Sos un inútil”, “Con ese no te juntés”, “¿La plata dónde está?”, “La familia tiene que ser: mamá, papá, hijo, hija”, “Vos no habléis, si vos no sabés nada. Callate”, “Para ser alguien tenés que tener un buen celular”, “Pibe + gorra = chorro”, “Contra la pared”, “Te voy a cagar a trompadas”, “Si venís del fondo, sos de lo peor”... Estas son algunas de las frases que escuchamos todos los días. Que nos van imponiendo modelos y formas de cómo hay que ser y hacer las cosas.

Y claro, con todas las palabras que nos van metiendo en la cabeza, ¿qué vamos a decir? ¿Y yo? ¿Dónde queda lugar para mí? ¿Quién soy?... Por dónde empezar a responder y caminar hacia alguna salida de estas fuerzas que empujan a escondernos.

Entonces, podemos pensar ¿qué me encierra hoy?, ¿qué me libera hoy?, ¿qué digo y qué dicen los que me rodean? ¿qué y a quiénes escucho?... Las preguntas son por las palabras y los discursos que nos están significando y dando sentido a nuestro quehacer cotidiano. Y por ser tan de todos los días, es invisible a nuestros ojos. ¿Cómo lo sacamos a la luz? ¿Cómo lo decimos? ¿Cómo nos liberamos de lo que nos atrapa?

Nuestros cuerpos hablan y cuentan cómo lo cuidamos y cómo estamos. Si tengo miedo, no puedo hablar, salir, cantar, jugar, estudiar, conocer, aprender... Si me animo puedo hacer todo eso y si nos animamos podemos muchísimo más. Lo importante son los tiempos y el juntarnos, no es de un día para el otro, el darnos cuenta lleva lo suyo, el animarse y el animarnos, otro tanto más....



Entender a la política como una ocasión de servicio

La segunda línea de la comunicación



Sección del Centro de Comunicación La Cruzja - Una apuesta a la construcción comunitaria y colectiva.

Constituidos substancialmente por nuestra vida privada, la gran mayoría de nosotros nos privamos de la vida pública. Hemos conformado una sociedad, la nuestra, que sospecha de la política y de las personas que se dedican a la política. El listado de razones para que así ocurra seguramente justifica esa desconfianza. Y los y las comunicadoras no somos ajenos/as a este estado de cosas: muchas notas periodísticas y construcciones de la memoria colectiva son datos que suman al recelo hacia la política a veces de un modo intolerante o abrumador.

Si se piensa la política sólo como la disputa por el poder, y -como en muchos casos se concibe- esa disputa no tiene más límites que aquellos que impone la fuerza del adversario, resulta difícil imaginar que algo bueno haya ahí donde algunos piensan que pueden ejercer la voluntad de decidir por el conjunto.

Además, el sólo derecho al voto, sin sostenes que permitan a los ciudadanos y ciudadanas un pensamiento autónomo, mantiene esa misma estructura opresiva de poder. Y en ese contexto, la comunicación, especialmente la comunicación periodística en la que alguna vez hemos confiado como herramienta de debate y control, parece haber desaparecido como arena del simbolismo público y compartido, para convertirse en un escenario más para el forcejeo por el poder.

Si agotáramos ahí nuestra reflexión sobre la política, entraríamos en un callejón sin salida: ¿cómo hacemos para que conviva nuestra necesidad de caminar según el Evangelio con una actitud ajena y desligada de lo que ocurre a nuestros prójimos, es decir a aquellos y aquellas... sobre los que también interviene la política? ¿Cómo pensar en construir comunidades bajo principios cristianos si quedan ajenas al entorno más amplio de nuestra sociedad?

Este seguramente fue el conflicto que interpeló a las primeras comunidades y a San Agustín cuando los cristianos debían convivir con un imperio -como hoy- hostil a la religión, y escribió sobre las dos ciudades: la terrenal y la

de Dios, pero entendió -y ésta nos parece una clave importante para pensar a la política todavía hoy, 16 siglos después- que los creyentes somos seres de las dos ciudades y la iglesia que conformamos debe ser el puente entre ambas.

Por lo tanto involucrarnos en la vida pública, en los debates y en la construcción colectiva debe entenderse como un servicio en un doble sentido: por una parte, un servicio de transformación de la ciudad terrenal; por la otra, un servicio para la formación de comunidades con espíritu fraterno en las que la discusión por el poder esté atravesada por el mandato de que quien más puede, más obligado/a está a servir a los hermanos y hermanas. Como nos recordaba Juan Pablo II:

“Si no se reconoce la verdad trascendente, triunfa la fuerza del poder, y cada uno tiende a utilizar hasta el extremo los medios de que dispone para imponer su propio interés o la propia opinión, sin respetar los derechos de los demás. Entonces el hombre es respetado solamente en la medida en que es posible instrumentalizarlo para que se afirme en su egoísmo. La raíz del totalitarismo moderno hay que verla, por tanto, en la negación de la dignidad trascendente de la persona humana, imagen visible de Dios invisible y, precisamente por esto, sujeto natural de derechos que nadie puede violar: ni el individuo, el grupo, la clase social, ni la nación o el Estado. No puede hacerlo tampoco la mayoría de un cuerpo social, poniéndose en contra de la minoría, marginándola, oprimiéndola, explotándola o incluso intentando destruirla” (Centesimus annus)

Pero si se comprende la dignidad trascendente de la persona humana, la política adquiere ante nuestros ojos otra tonalidad: es una de las mayores expresiones de la humanidad, de su posibilidad de organi-

(Continúa en página 10)



zarse para proyectar, imaginar e interactuar, es decir para servir los unos a los otros, los unos con los otros.

La relación entre la comunicación y política, en tanto actividad humana, es tan intrínseca que no es posible imaginar la una sin la otra. En ese sentido, la comunicación política es una herramienta y una práctica cuyo ejercicio está abierto a cada ciudadano o ciudadana, aunque algunos/as la desarrollemos de manera profesional. Entender las lógicas del estado, del acceso a su conducción; así como las maneras de promover planes y programas sociales, educativos o sanitarios, o los modos de requerir información pública, forman parte de una *preparación para el servicio* en la construcción de lo colectivo.

Así lo entendemos desde el Centro de Comunicación La Crujía, por eso el impulso que se le diera a la propuesta de formación denominada Diplomatura en Comunicación Política que hemos coordinado en conjunto con Gustavo Santiago en sus primeras ediciones y que ha continuado Liliana Belforte desde 2011. Fruto del trabajo, del encuentro y el debate que esta diplomatura nos ha permitido, es la próxima aparición del Cuaderno "Perspectivas y experiencias de comunicación política". Allí numerosos docentes e invitados/as reflexionan y cuentan prácticas acerca de la política y la comunicación en un material pensado desde esta mirada inclusiva de la ciudadanía en su sentido pleno.

Cualquier planteo desde el cual construir el colectivo "nosotros" que no incorpore mecanismos políticos y comunicacionales, que no valore la polémica como modo de edificar los lazos que reúnan voluntades, es una simple declaración de deseos.

Los políticos y los comunicadores políticos tenemos una responsabilidad social que cumplir: ayudar a ligar los fragmentos de una sociedad que, a menudo, equivoca el rumbo por olvidar la dimensión trascendente de cada actividad humana. Si podemos volver a plantear la política como espacio de construcción de consenso más que de conflicto, o transformar los espacios de conflicto en espacios de deliberación, nos haremos seguramente mucho bien. Para ello tendremos que abandonar un poco nuestra vida privada. Tal vez ese sea un modo de recordar la dimensión de servicio de la comunicación en el espacio público.



Lic. Laura Rinaldi



Para finalizar

Gracias por los pensamientos, ideas, experiencias, convicciones... puestos con generosidad en esta *segunda línea*.

Gracias por abrirse a lo nuevo e invitarnos a compartirlo.

Gracias porque en la diversidad de tantas palabras encontramos nuevas formas de expresarnos y de descubrir que Él está en todo lugar.

Como siempre también esperamos tu palabra en segundalinea.2010@yahoo.com.ar

